

Capítulos I, II, III y IV. El Yo y el Ello (1923-1925) FICHA 4529

Inconsciente:

Amplia este concepto, ya que hay un **Yo** que **no es equiparable con la Cc**, sino que **tiene una parte Icc**, por lo tanto, el conflicto no es entre Cc e Icc como antes se creía. **El conflicto es entre el Yo coherente y la parte escindida de él.**

Conciencia:

Freud afirma que está **ubicada en la superficie del aparato anímico**, no solo **en sentido conceptual** sino también **anatómico**, ya que considera que tiene que ver con la **corteza cerebral**.

También retoma una distinción hecha en “*Lo Inconsciente*” que tiene que ver con la **distinción entre representación Icc y representación Pcc**.

Todo lo que llega a la Cc tiene que haber sido en algún momento percepción Cc, excepto los procesos anímicos internos (sensaciones, pensamientos, sentimientos) **que para devenir Cc tienen que enlazarse con representaciones palabras y trasponerse así en percepciones.**

Segunda tópica freudiana. Constitución de tres instancias psíquicas:

El Ello (inconsciente):

- Es la más antigua de las instancias psíquicas. Nacemos con él.
- Es el reservorio de los impulsos instintivos (pulsiones) y lidia con sus exigencias.
- La pulsión es el concepto límite entre lo somático y lo psíquico.
- Es la continuación del Yo que se comporta como Icc “*Todo lo reprimido es Icc, pero, no todo lo Icc es reprimido*” (tiene que ver con la pulsión de muerte).
- Pulsiones de vida/pulsión de muerte.
- Persigue la satisfacción de las pulsiones.
- Regido por el principio de placer. Busca placer instantáneo e inmediato (no atiende juicios de valor ni moral).
- Es para el psicoanálisis la más importante durante toda la vida.

El Yo (consciente, preconsciente e inconsciente):

- Es la porción más superficial del Ello por contacto con el mundo exterior.

- **Parte del sistema percepción**, de la conciencia como su núcleo, **abrazo al Pccc** que se apoya en los restos mnémicos y **tiene una parte Icc** que ejerce la censura para evitar el displacer.
- Organización coherente de los procesos psíquicos.
- Regido por el principio de realidad. Rodeo y demora en la satisfacción accesible.
- Razón y prudencia
- **Importancia funcional**: gobierna los accesos de la motilidad, de la percepción y el paso a la acción sobre el mundo exterior.
- **Triple servidumbre del yo**: debe lograr un equilibrio entre las demandas del Ello que solo quiere placer, del Superyó que lo censura y, de la realidad.
- 2 hipótesis de la constitución del Yo:
 1. Por **diferenciación**: es una porción del Ello diferenciada por el contacto con el mundo externo.
 2. Por **identificación primaria**: forma más originaria de ligazón afectiva, directa e inmediata. Su objeto es “el padre de la prehistoria personal” (refiere a los progenitores). Es total y masiva (se identifica con la humanidad). Es anterior a toda elección de objeto, porque para investir objetos antes debe haber un yo.

Lo **reprimido** es separado del **Yo** por medio de la **represión** y se comunica con el **Yo** a través del **Ello**.

El superyó (consciente, preconscious e inconsciente):

- Un grado en el interior del Yo, escindido de éste.
- Instancia moral que critica, censura y juzga al Yo. Funciona como pulsión de muerte.
- Identificaciones que reemplazan investiduras antiguas de objeto y las correspondientes formaciones reactivas frente a ellas.
- Es el abogado del Ello.
- Tiene 3 aspectos: **conciencia moral** (mandatos introyectados, censura y juzga al yo), **Ideal del Yo** y, **auto-observación** del psiquismo en su totalidad.
- Heredero del Complejo de Edipo.

- Es considerado “*la agencia representante de nuestro vinculo parental*”, es decir, una entidad superior que de niños adoptamos y admirábamos y que de grandes incorporamos como propias.
- Tiene un doble origen:
 1. **Identificación primaria:** cuando se pierde un objeto, se vuelve a erigir dentro del Yo, es decir, la investidura libidinal del objeto es relevada por identificación. Es una ligazón afectiva que se da de forma temprana, directa e inmediata (no mediada) hacia un objeto de amor que, suele ser “el padre de la prehistoria personal”. Por refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre y, por la percepción de que el padre es un obstáculo para dichos deseos, nace el Complejo de Edipo.
 2. **Identificación secundaria:** el Superyó conservará el carácter del padre. Cuanto más intenso haya sido el Complejo de Edipo (rigurosidad, autoridad, doctrinas), tanto más riguroso devendrá la conciencia moral del Superyó.

Los conflictos que tenía el Yo con las investiduras de objeto del Ello se continúan con el Superyó.

Si el Yo no logra dominar correctamente el complejo de Edipo, la investidura energética de éste, proveniente del Ello, retomara su acción eficaz en la formación reactiva del ideal del Yo. Entonces, lo reprimido erige como lo contrario dentro del Superyó: se convierte en el **negativo del Ello**. En este sentido es tomado como el abogado de Ello. De algún modo lo defiende compensando lo que está en sus procesos pulsionales.

Dos caminos opuestos de la paradoja del superyó:

1. Hay una **tendencia a transgredir las normas** para alcanzar el goce y disfrute (destrucción del aparato).
2. Se relaciona con la **inscripción de las leyes y resguardar la integridad psíquica** (cuidado del aparato).